



STAGIONI (ESTACIONES)ⁱ
Publicado en el año 2000

ADIOS (Introducción)

En el año '99 de nuestra vida
yo, Francisco Guccini, eterno estudiante
porque la materia de estudio es infinita
y sobretodo porque sé que no sé nada;
yo, clérigo vagante, bandido de caminos,
yo, nada artista, sólo pequeño bachiller,
porque, por culpa de otros, pase lo que pase
a veces me avergüenzo de ser de la profesión.

¡yo digo adiós!

ESTACIONESⁱⁱ

Cuánto tiempo ha pasada desde aquel día de otoño
de un octubre adentrado, con el cielo ya cubierto;
entre convocatorias de exámenes, días perdidos holgazaneando, juveniles enredos,
llegó la noticia.
Nos cogió como un puñetazo, nos heló desconsoladamente, saber de sopetón que
Guevara había muerto.
En aquel día de octubre, en tierra boliviana,
lo traicionaron y se malogró Ernesto "Che" Guevara.
Se ofuscaron los libros, se oscureció la habitación,
porque con él moría una esperanza nuestra.
Eran los años mágicos de mitos cantados y de contestación. Eran los días que se
pasaban en discusiones y tejiendo bellas ilusiones.
"Che" Guevara había muerto
pero todos creíamos
que con nosotros su pensamiento
en el mundo quedaba...
Pasaron estaciones, pero seguimos aún
comiendo ilusiones y verdades a todas horas.
Años repletos de descubrimientos, años sin añoranzas: "animo compañeros, alerta,
se debe ir adelante".
Y adelante fuimos siempre, con nuestras banderas,
entonando todas nuestras quimeras.
En un día de octubre, en tierra boliviana,

de cien disparos murió Ernesto "Che" Guevara.
El tercer mundo llora, todos ahora saben
que "Che" Guevara ha muerto, que nunca más volverá.
Pero algo cambiaba, terminaron los días de aquellas emociones
y alzaron nuevamente las cabezas los enemigos de siempre contra las rebeliones.
"Che" Guevara había muerto
y todos comprendían
que un héroe se perdía,
que algo concluía.
Y algo con los años terminó de verdad,
arremetiendo contra los engaños de la vida diaria.
Los compañeros de un día o se marcharon o se vendieron, parece que alrededor
queden pocos sobrevivientes.
Precisamente por esto ahora yo quisiera escuchar
una voz que nuevamente iniciase a cantar:
En un día de octubre, en tierra boliviana,
de cien disparos murió Ernesto "Che" Guevara.
El tercer mundo llora, todos saben ahora
que "Che" Guevara ha muerto, que quizás no vuelva.
Pero vosotros reaccionarios temblad, no han acabado las revoluciones
y vosotros a decenas que usais palabras distintas, las mismas prisiones;
de algún lugar un día,
de dónde no se sabrá,
de donde no lo esperaréis,
el "Che" volverá.

Otoño

Una oca que chapotea en el fango
un perro que ladra a la orden,
la lluvia que cae y no cae,
la niebla rastrera que desvela y oculta los caminos;
perfiles de árboles secos,
el romperse crujiente de ramas,
en el monte de tanto en tanto disparos
y caen gritando de muerte los animales ignotos.
El otoño te vuelve somnoliento,
la luz del día dura un momento
que irrumpe y veloz se desvanece:
metáfora lúcida de lo que es nuestra vida.
El otoño disipa los contornos
consume en un día tantos,
te parece que es un juego indolente,
pero rápido quema jornadas que se emparejan lentas.

Olores de humo y neblina,

fangales de la periferia,
extensiones de hoja marchita
que cae en silencio dejando para siempre la vida;
encerrarse^{iv} en casa a esperar
a alguien o a hacer algo,
algo que nunca se hará
alguien que sabes que no existe y que no llamará;
encerrarse en casa a contar
las horas que dejas escapar
pensando confuso al misterio
de los tantos "yo seré" convertidos para siempre en "yo fui";
encerrase en casa a mirar
un libro, una foto, un periódico
ignorando ese roer sordo
que cambia "yo hago" y lo convierte en "yo recuerdo".

La noche de golpe caló,
hay una oscuridad perforada
por un coche que pasa veloz
dejando solo al silencio oscura su voz;
ruido que aparece y desaparece,
imagen crepuscular
de tu correr sin sentido,
del tiempo que juega contigo como el gato con el ratón.
Las historias creídas importantes
se desmigajan en pocos instantes,
figuras e impresiones pasadas
se alejan como lejano está tu verano;
y vistas a la noche inminente
dejando vagar a la mente
en la nada temida y esperada
sabiendo que este es tu otoño que ahora ha llegado.

Y UN DÍA...Y

Y un día te despiertas como pasmada y de golpe te das cuenta
que ya no están aquellos maravillosos días de prescolar,
de juegos, de amigos, y si miras a tu alrededor no divisas
las cosas de siempre, sino un vago y confuso perfil.
Y un día caminas por la calle y de repente comprendes
que no eres la misma que iba por la mañana a la escuela,
que el mundo ahí fuera te espera y tú casi sucumbes comprendiendo que latido a
latido es la edad que echa a volar.
Y tu padre te parece más viejo
y cada día más distante,

no cuenta ya cuentos y ni te coge de la mano.
Parece que no comprenda tus sueños
siempre tensos entre la realidad y la esperanza
y suspendidos entre deseos alternos de irse y quedarse.

Y un día evocas tu casa y ya no es la misma
en la que lento el tiempo malgastabas cuando eras niña,
en la que cada objeto era un símbolo y una promesa
de cosas increíbles y de café con leche en la cocina
Y la habitación con los "posters" en la pared y los discos rayados
perdidos en medio de tus libros, de regalos que ni siquiera recuerdas
parece casi el relato de tantos momentos pasados
como el piano estudiado y abandonado hace años en dos acordes.
Y tu padre te parece aburrido
y cada vez más distraído,
no inventa ya juegos y contigo está perdiendo el contacto.
Y tu madre lejana presente
en tus sueños tiene que hacer y decir
pero puede ser que no alcance a saber que sueños recomendar.

Luego un día en un libro o en un bar todo se aclarará, comprenderás que otros se
hicieron ya las mismas preguntas, que no es solo dulce lo que te espera, sino
también mucho amargo
y que sin un precio salado, uno no se hace mayor.
Tus discos, tus "posters" serán olvidados para siempre,
dejarás, sonriendo, desvanecerse tus mitos felices
como objetos infantiles, lejanos y empolvados,
encontrarás nuevos caminos, otros intereses y tendrás nuevos amigos.
Sentirás que tu padre te asemeja,
lo verás un poco loco, un poco sabio^{vi},
en el gastar siempre igualmente miedo y valor;
el miedo y el valor de vivir
como un peso que cada uno lleva,
el miedo y el valor de decir:
" siempre lo intenté, siempre lo intenté ".

TODAVIA TENGO FUERZAS^{vii}

Todavía tengo fuerzas
para caminar,
para seguir luchando
sin abandonarme,
todavía tengo la fuerza que necesitas cuando dices :
" ¡ Se comienza! ".

Aún tengo fuerzas

para mirar a mi alrededor
mezclando las palabras
con dos cajetillas al día,
para que me encuentre quien me quiere
siempre bajo mi camisa.
Vivo siempre aquí,
en esta misma calle que no sabes nunca si existe
y al mundo fui
de él volví siempre vivo.

Todavía tengo fuerzas
para contaros
mis historias de siempre,
de como puedo amar,
de todos los errores que por un motivo u otro otra vez cometo.

Todavía tengo fuerzas
para pedir también perdón
o enfadarme
con la conciencia ofendida,
para deciros que al menos mi parte os la puedo asegurar.
Vivo siempre aquí,
en esta misma calle
que no sabes nunca si existe,
en el mundo fui
de él volví siempre vivo.

Todavía tengo las fuerzas
para no echarme para atrás,
de elegir mi vida
masticando cada metro,
de hacer la cuenta de los amigos que se fueron y decir: "Nos vemos más tarde".

Todavía tengo fuerzas
para elegir palabras,
por juego, por el gusto
de poderme desahogar,
porque, guste o no,
resultó ser lo que sabía hacer.
Vivo siempre aquí,
en esta misma calle que no sabes nunca si existe,
con el mundo fui
con él volví siempre vivo.

INVIERNO 60^{viii}

Las nueve de la noche. Domingo noche de invierno (hace frío, hay niebla).
Al final de la calle se enciende el rótulo "Blue Garden". Se baila.
Alguien ha abierto ya las grandes puertas acristaladas de entrada (Cantará Baby Silver)^{ix}.
Alguno abajo, en la sala, ejecuta las primeras notas de un motivo de blues.
Se viste un camarero (es noche de domingo),
se anuda un músico de la orquesta la corbata de seda negra,
viste el director de la orquesta la chaqueta en lamè^x azul.
En el bar de luces y espejos
con el hielo dentro del los cubos
hay un joven envejecido
que no sonríe más.

La diez de la noche. Domingo noche de invierno (que gotea humo),
pero dentro de la sala el calor olvida al resto del mundo.
La orquesta ha terminado una pieza de ritmo latino (Cuban cha-cha-cha),
soyoza el clarin siguiendo el bordado de notas en "Stardust"^{xii}.
Hay que divertirse (es domingo noche),
hay que olvidar el aburrimiento pesado y negro,
hay que olvidar la fábula que fue;
poder decir vivo
sobre la onda de un motivo
abrazándose a una mujer
que no se verá más.

Es la una pasada. Domingo noche en invierno (ya lunes).
Personas que salen agolpadas manchando la oscuridad de risas y añoranzas.
El rótulo tergiversa los rostros que muerden frío (de atroz azul neón)
luego, de repente, se apaga y no queda más que el sonido de la oscuridad.
Hay que comenzar una nueva semana,
remolcando en los días la espera cotidiana,
olvidando y diluyendo tu precariedad.
La noche se alza despacio
la calle es de un perro vagabundo
que olfatea sus fantasmas
y ladra a la ciudad.

Don Quijote^{xii}

He leído muchísimas historias de caballeros andantes,
de empresas y victorias de justos sobre prepotentes
como para quedarme más tiempo recluido con mis libros en esta habitación
como un cobarde ocioso, sordo a los sufrimientos.
En el mundo hoy más que nunca domina la injusticia,

pero de heroicos caballeros ya no tenemos noticias; precisamente por esto, Sancho, hay necesidad sobretodo de un arrojo generoso, aunque sea un sueño loco. Ve y tráeme mi silla, que mi empeño valeroso lo he prometido a mi bella, Dulcinea del Toboso y a ti Sancho te prometo que ganarás un castillo pero una negativa no la acepto : "¡Vamos, ensillame el caballo!" Tú serás mi escudero, mi sombra confortante y con este corazón puro, con mi escudo y Rocinante golpearé con mi lanza la injusticia día y noche como es verdad en La Mancha que me llamo Don Quijote.

Sancho Panza

Este loco no está bien, necesita un médico; Contradecirlo no conviene, nunca está de buen humor. Es la más triste figura que haya aparecido sobre la tierra, caballero sin miedo de una solitaria guerra comenzada por amor de una mujer conocida en una posada por horas donde ejerce la prostitución pero creyendo haber visto una verdadera princesa él ha querido a toda costa hacerle esa promesa suya. Y así desde hace días nos dan solo puntapiés, no sabemos dónde estamos, sin pan y sin agua y este loco de remate que es el más ingenuo de los niños justo ayer se tronchó entre las aspas de los molinos. Es un testarudo, un idealista, demasiados sueños tiene en su cabeza; yo que soy más realista me acontento con un castillo. Me hará gobernador y tendré tierras en abundancia como es verdad que también yo tengo un corazón y que me llamo Sancho Panza.

Don Quijote

Ponte en pie rápido Sancho es tarde, no querrás dormir aún. Sólo los cínicos y los cobardes no se despiertan a la Aurora. Para los primeros es indiferencia y desprecio de los valores y para los otros es reticencia ante sus deberes. La injusticia no es el único mal que debora al mundo también el Alma del hombre ha tocado a menudo fondo pero debemos darnos prisa ya que cuanto más tiempo pasa el enemigo se oculta más y se embrolla la madeja.

Sancho Panza

A propósito de este ocultarse de las cosas, el otro día cuando vió esas ovejas indefensas las atacó como si fueran un ejército de Moros

pero que al final nos mordieron los perros y también los pastores
fué claro como el día ; ¿no es verdad, mi señor?
¡Yo seré un cobarde y duermo, pero no soy un traidor!
¡Créo sólo en lo que veo y la realidad para mi continua siendo el único metro que
poseo como es verdad que ahora tengo hambre!.

Don Quijote

Sancho escúchame te lo ruego, he sido también yo un realista
pero hoy ya me da igual y aunque tengo una buena vista
la apariencia de las cosas como ves no me engaña
prefiero las sorpresas de este alma tirana
que transforma con sus trucos la realidad que tienes ahí delante
pero que te abre nuevos ojos y te enciende los sentimientos.
Hasta ayer me aburría y quería incluso morir
pero hoy soy un hombre nuevo que no teme sufrir.

Sancho Panza

Mi señor, yo por desgracia soy un pobre ignorante
y de su discurso abstracto he comprendido poco o nada
pero aún admitiendo que la valentía me borre la pereza ¿lograremos nosotros solos,
instaurar nuevamente la justicia? En un mundo donde el mal es de casa y ha
triunfado siempre
donde reina el Capital hoy más despiadadamente
¿logrará con este rocín y este inútil escudero
al Poder dar jaque y salvar al mundo entero?

Don Quijote

¿Insinuas querido Sancho que debería echarme para atrás porque el Mal y el Poder
tienen un aspecto tan tétrico?
¿Debería también renunciar a un poco de dignidad, ser modesto y aceptar que es
esta la Realidad?.

Don Quijote y Sancho

El Poder es la inmundicia de la historia de los humanos
y aunque seamos sólo dos románticas quincallas
escupiremos el corazón a la cara de la injusticia día y noche
somos los grandes de la Mancha
¡Sancho Panza y Don Quijote!

PRIMAVERA ' 59^{xiii}

La japonesa rió con las semillas en la mano
después con un gesto leve al aire las lanzó
al vuelo de palomas que, planeando despacio,
con remiges^{xiv} abiertas al suelo se alargó;
la plaza de San Marcos se paró un instante,
Florenxia, en primavera, casi desapareció
y te quedaste solo, allí, en la inquietante
primavera de los veinte años, que en el alma floreció.

Y fuiste a esperarla con el corazón en la garganta
y dentro una turbación antigua te ardió;
salían a tropel muchachas de la escuela
llenando aquella calle que se iluminó
con voces, risas, gritos, juventud, reclamos
pero su voz clara tu nombre llamó;
corrió a tu encuentro encendida, te agarró las manos,
os mirasteis, silenciosos, y luego fuerte te abrazó.

Y creáis que
sería eterno aquel amor,
que aquella flor nunca habría visto el invierno,
que aquel día nunca se mutaría en noche,
que para vosotros sería siempre siempre primavera.

¿Ahora dónde estas, muchachita de entonces
con tus dieciseis años y tu sonrisa?
¿Quién sabe si notarás que piensa en ti en este otoño
que debora lentamente
también el recuerdo de tu rostro?

Pero los jóvenes tienen la ilusión de ser inmortales
y que todas las historias duren eternamente;
desconocen cuantos hilos, tramas ocasionales
se tejen o esfuman por casualidad.
Una estación muere, otra inicia el vuelo,
sabes cuando comienza, pero no si acabará y cuándo
pero es hermosa la ilusión de un momento solo,
esa luz que te deslumbra, aunque si se apagará.

Pero entonces almorzando en una tratoría
escrutando ansiosos el tiempo que pasaba
después un cine de barrio, perdidos en el gallinero,
para darnos algunos besos que nos bastaban.

Corriendo al tren para tu regreso,
el último beso en el andén,
tan veloz pasó aquel día,
poco el tiempo que pasamos juntos.
Que volverías tal vez le juraste,
mientras estaba parada, inmóvil en el llanto;
palabras huecas, sé que no volviste
donde aquella mujer entonces amada tanto
y todo es solo un episodio, un día,
una contraventana cerrada que no se abrirá,
una partida sin regreso
como el tiempo en este otoño, que la niebla
disolverá.
...y yo quedé solo, allí, en la inquietante
atmósfera del otoño, que este alma hirió.

ADIOS^{xv}

En el año '99 de nuestra vida
yo, Francisco Guccini, eterno estudiante^{xvi}
porque la materia de estudio es infinita
y sobretodo porque sé que no sé nada^{xvii};
yo, clérigo^{xviii} vagante, bandido de caminos,
yo, nada artista, sólo pequeño bachiller^{xix},
porque por culpa de otros, pase lo que pase,
a veces me avergüenzo de ser de la profesión^{xx}.

Yo digo adiós
a todas vuestras jilipolleces infinitas,
a reflectores y "lentejuelas" de las televisiones,
a los gritos sin compostura de los politiquillos de profesión,
a esas glorias vuestras vacías de cojones
y digo adiós
al mundo inventado de la aldea global,
a las dietas para mantenerse radiantes de forma,
a quien habla siempre de un futuro triunfal
y a todas las empresas de este siglo triunfante
a las magias de moda de las religiones orientales
que entre nosotros esconden solo un vacío de pensamiento,
a los personajes cotorras de los "talk-show"^{xxi}
que cacarean cada hora una nueva verdad,
a los frívolos cotilleos sobre los jugadores millonarios,
a sus modelos sin humanidad,
a las siempre bellas en competición en los calendarios

a quien olvida o ignora la humildad.

Yo, hijo de una ama de casa y de un empleado,
crecido entre sabios ignorantes de montaña
que conocían Dante de memoria e improvisaban poesías^{xxii},
yo, criado a base de castañas y alfalfas;
yo, siempre hace un momento campesino en la ciudad,
dos perras chicas de elemental y una de universidad
pero siempre el pensamiento en aquel pueblo^{xxiii} nunca olvidado
donde encuentro aún hoy cuatro duros de civilización
yo digo adiós

a quien se esconde con protervia^{xxiv} tras un dedo
a quien no escoge, no toma partido, no se decanta
o escoge impulsivamente según las modas del momento
pero cuidándose siempre de llenarse la panza
y digo adiós

a las comedias trágicas de los sepulcros encalados^{xxv},
a las pinturas y a los postizos para señoras,
a las lámparas^{xxvi} y tintes de los eternos no envejecidos
al mundo hecho de rufianes y de putas por horas;
a quien se declara de izquierda y democrático
pero es amigo de todos porque no se sabe nunca
y luego también quien es de derechas tiene su cosas buenas y por ello le cae
simpático

y es también fundamentalista para evitar problemas;
a este horizonte de negociantes sin escrúpulos y liantes
hecho de niebla, lleno de aparentar,
colmo de enanos, bailarinas y canciones,
de loterías, la única fe en la que esperar.

En el año '99 de nuestra vida
yo, juglar de nada, pero indignado,
también yo aquí canto, con palabra cansada
con un rugido que se hace un balido
pero a ti dedico estas palabrillas de nada
que implican solo un vicio antiguo
esperando sin embargo que tú no las tomes como un juego
tú, hipócrita oyente, mi simil, mi amigo^{xxvii}.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Francesco Guccini. 40 anni di storie romanzi canzoni. Paolo Jachia. Editori Riuniti. Roma 2002.
- 2.- Entrevista a Guccini de Andrea Rui Scanzi
- 3.- Entrevista a Guccini de Nicola Bonazzi
- 4.- Poesía. François Villon. Edición de Juan Victorio. Cátedra. Letras Universales. Madrid 1985.
- 5.- Las flores del mal. Charles Baudelaire. Cátedra. Letras Universales. Madrid 2003.
- 6.- Poesías reunidas 1099-1962. T.S. Eliot. Alianza Literaria. Madrid 2003.

ⁱ A propósito del título de este disco, refiere Guccini: “ Primero escribo una canción, luego otra y así sucesivamente...la última cosa que nace es el título, “impuesto” por las canciones escritas. En muchas de mis canciones anteriores, he dado gran relieve al tiempo, entendido tanto en sentido atmosférico como cronológico. Cuando llegó el momento de grabar el disco, vi que el tiempo era el protagonista principal, y escogí como título “estaciones”.

Los músicos que acompañan a Guccini son: Vince Tempera (piano y teclados), Juan Carlos Biondini (guitarra), Ellade Bandini (batería), Ares Tavolazzi (contrabajo y bajo), Antonio Marangolo (saxofones y percusiones) y Roberto Manuzzi (acordeón, saxofón y teclados). En la canción “invierno 60”, la guitarra la toca Jimmy Villotti y el Clarín Henghel Gualdi.

ⁱⁱ En una entrevista Guccini cuenta la génesis de esta canción: “ esta canción nació en 1967, poco después de la muerte del Che. Escribí una pequeña estrofa: “en un día de octubre/en tierra boliviana/de cien disparos murió/Ernesto Che Guevara”; luego, no la proseguí y guardé aquellos versos en un cajón. Hace tiempo, en casa de unos amigos, repropuse aquellas pocas líneas, junto a otras canciones nunca grabadas. Gustaron mucho. Casi como un juego, hice lo mismo durante un concierto. Como sabes, yo hago interrupciones frecuentes en mis conciertos para hablar con el público. Durante un concierto en Monza, noté un grupo de jóvenes con camisetas del Che y les dije “¿pero vosotros sabiais que yo escribí una estrofa sobre el Che?”. Se la hice escuchar. El palacio de deportes casi se vino abajo. Muchos me dijeron que no estaría mal que la terminase. Fue duro pues deví retroceder en el tiempo. Tracé un paralelismo entre aquella generación y la actual”... “ he escrito esta canción porque sentía una fuerte necesidad, en un momento en el que la izquierda es contestada y sobretodo contrastada, de reafirmar mi credo. En un momento en el que todos o casi todos se proclaman de centroderecha, yo, que de centroderecha no soy, he querido volver a decir: “ Yo soy de izquierdas, no soy un reaccionario, no me he rendido”. Debo admitir, sin embargo, que si no me hubieran insistido y empujado, nunca la habría concluido”.

La canción no habla sólo de “Che” Guevara, sino de la pérdida de los valores de una generación hoy a la búsqueda, como dice Nanni Moretti en una de sus películas, de alguien que diga algo de izquierdas. “Más que una canción sobre el “Che” Guevara, es una canción sobre nosotros y sobre el período que va desde 1967 a la actualidad”. La canción, a través del mito del “Che” reconstruye cuarenta años de historia italiana, de grandes ilusiones y desilusiones. El título de la canción “estaciones” podría explicarse por el hecho de que en Italia, desde el período de la Resistencia (durante la Segunda Guerra Mundial) a la actualidad, hemos conocido la dureza de los inviernos de los años cincuenta y sesenta, la primavera del 68 y las luchas del 69, la plenitud del verano en la primera mitad de los años setenta, que fueron años “repletos de descubrimientos, sin añoranzas” donde parecía a un paso todo y luego, de nuevo, el escalofrío del otoño y el hielo de una nueva desazón”.

Preguntado Guccini sobre como ha cambiado la izquierda en estos decenios, él responde que, desde su punto de vista, ha cambiado a mejor: “ la izquierda ha abandonado acertadamente algunas posturas anacrónicas, ha dejado de decir siempre “no”, ha asumido sus responsabilidades. No he sido un hombre demasiado de izquierdas: me lo impone mi índole montañesa, mi educación. Gobernar es, cuanto menos, embarazoso, porque tienes todo que perder y nada que ganar. Seguramente, decir siempre “no” es mucho más fácil que intentar decir, al menos de vez en cuando, “sí” ”.

ⁱⁱⁱ Refiere Guccini que está fue la primera canción que escribió del disco: “ como hago a menudo, inicié la canción con algunas imágenes del mundo natural y animal, breves flashes de la vida exterior que, sin embargo, se interiorizan, convirtiéndose en motivos de reflexión sobre el otoño

de la vida. Es una canción crepuscular, no trágica, pero sí un diario preciso del tiempo que ha pasado, de la juventud que se fue.

Los poetas crepusculares italianos de primeros del siglo XX (Marino Moretti, Sergio Corazzini, Guido Gozzano, Carlo Chiaves) tocan temas caracterizados por los tonos grises, tenues y humildes como el astio de las largas tardes dominicales, imágenes de viejos y niños enfermos, la añoranza de los dulces momentos pasados, del tiempo que pasa fugaz, de la caducidad de todas las cosas, de la vejez y la senectud entendidas como período de pérdida de las certezas, de los mitos y metas.

^{iv} Una de las figuras retóricas más usadas por Guccini en sus canciones es la *anáfora* (repetición intencionada de una palabra o grupo de palabras al comienzo de una frase o verso con el fin de enfatizar).

^v Canción que Guccini dedica a su hija Teresa, cuando ésta contaba 21 años, edad a medio camino entre la adolescencia y la madurez. Edad difícil en la que uno se siente solo, a menudo fuera de lugar, incomprendido.

Siendo Teresa una niña de corta edad, el cantautor le dedicó otra canción titulada “Culodritto”.

^{vi} El inicio del poema de François Villon “Testamento” reza: “Heme aquí llegado a mis treinta años, cuando ya he bebido tantos malos tragos, más *no estoy muy loco, ni tampoco cuerdo...*”

^{vii} Canción que es toda una declaración de principios. La música es del cantante roquero y director de cine emiliano, Luciano Ligabue, y el texto es fruto de una colaboración de éste con Guccini.

A propósito de Ligabue refiere Guccini: “somos muy distintos, no sólo por cuestiones anagnóricas. Luciano es mucho más roquero que yo. Cuando nos vemos, él me hace escuchar una música extraña que a mi no me gusta, y yo le propongo ritmos latinoamericanos que a mí me gustan mucho pero que él no soporta. Pero tenemos en común una cosa muy importante: el apego a las propias raíces; ninguno de los dos hemos abandonado el pueblo de origen, ambos permanecemos unidos a los amigos de siempre... Recientemente nos encontramos en su ciudad, Correggio, (zona que conozco muy bien pues mi madre es de Carpi) y concluimos el día cenando juntos con personas que conocían a Luciano mucho antes que se hiciera famoso. Esto nos hace muy semejantes. Es una bella persona, de verdad”.

Guccini interviene como actor en la película “Radiofreccia” dirigida por Ligabue.

^{viii} Canción que nos transporta a una sala de baile (balera en italiano) en 1960, a través de tres momentos: las nueve de la noche cuando aún está cerrado el local, las diez de la noche, durante el baile, y la una de la madrugada, al cierre del local. En esta canción la guitarra la toca Jimmy Villotti y el clarín Henghel Gualdi.

^{ix} Para algunos es una referencia a la cantante Mina que, al inicio de su carrera, finales de los años 50, se hacía llamar Baby Gate.

^x Lamè, término de origen francés que designa a tejidos con hilos planos y metálicos; desde los años 30, el lamè se ha utilizado mucho en atuendos de noche.

^{xi} Stardust, canción americana de 1929, música de Hoagy Carmichael y letra de Mitchell Parish, en la que tiene un papel destacado el clarín.

^{xii} Canción que Guccini canta a dúo con su guitarrista Juan Carlos Biondini “Flaco”. El texto y la música es de Giuseppe Dati con quien han colaborado Francesco Guccini en el texto y Goffredo Orlandi en la música.

^{xiii} Canción, ambientada en la plaza de San Marcos de Florencia, que cuenta una historia de amor fugaz entre dos adolescentes. En la canción, a la manera que hace Borges en su relato “el otro”, se establece un hipotético discurso entre un Francesco Guccini actual, sexagenario, y un Francesco Guccini en el año 59, adolescente y enamorado. El texto es de Guccini y la música es un tango escrito por Juan Carlos Biondini “Flaco” en 1974 y que originariamente tituló el 13 (porque un célebre tango de la época llevaba por título el 13).

^{xiv} Remiges o remeras, son las plumas de la parte trasera de las alas.

^{xv} Refiere Guccini, en una entrevista, que su “Adios” se dirige de una forma tajante, decidida, clara, incluso violenta “a este mundo amplificado por la televisión, habitado por personajes escuálidos que no tienen nada que decir, que son repulsivos, y que gozan de la atención desproporcionada de todos los medios”.

^{xvi} El inicio del poema el “*legado*” (*lais*), del poeta francés François Villon (París 1431-) reza: en mil cuatrocientos y cincuenta y seis, yo, François Villon, siendo bachiller...

La poesía carnavalesca de Villon, ha ejercido influencia sobre otros cantautores europeos como George Brassens o Fabrizio De André.

“de nuestra vida” recuerda al verso de la *Divina Comedia* “en medio del camino de nuestra vida”.

Preguntado Guccini sobre cuales son los autores que le han influido mayormente, respondió: “ esa es una pregunta que requeriría una respuesta larguísima. Te puedo citar la “metáfora del cerdo”; una vez que se sacrifica un cerdo, puedes escoger la parte que más te guste pero, si no se le ha dado de comer cosas buenas, la carne que comerás no será buena tampoco. Esto puede parecer fuera de lugar pero, para uno que escribe es lo mismo; antes de poder decir algo tuyo, debes llenarte tú mismo de tantas, tantísimas lecturas (lo mismo sirve para la música, el cine y para cualquier otra forma de arte). Sólo entonces podrás “sacrificar el cerdo” e intentar decir algo verdaderamente tuyo. Leo de todo y mucho. Comics también.”

^{xvii} Referencia al filósofo Sócrates

^{xviii} Clérigo, en la edad media, hombre de estudios (en contraposición a caballero, hombre de armas).

^{xix} Bachiller, en la edad media, estudiante que había conseguido el primer grado académico, inferior al de doctor.

^{xx} Ataque de Guccini a algunos ex “colegas” cantautores. Refiere Guccini “ hay muchos excolegas que han abandonado el camino de la canción de autor. La canción de autor debería, no digo hacer meditar, pero al menos suscitar una mínima reflexión. En cambio, veo una embarazante vuelta a la canción de consumo. Por caridad, este tipo de canción debe existir, lo que ocurre es que no me esperaba que ciertos colegas llegarían a cantarlas. Es por esto por lo que he escrito Adios. Quizás estos excolegas hayan tenido miedo de decir cosas distintas, quizás hayan perdido la inspiración o quizás les aterre la idea de perder su público. La canción de autor tiene aún una fuerza increíble, potencialmente. Lo veo en mis conciertos que están siempre llenos. Yo no canto para unos cuantos nostálgicos: tengo un público heterogéneo, vital. Tener un público compuesto por personas que ni siquiera habían nacido cuando escribí ciertas canciones, *la locomotora, la envenenada...*, es un estímulo para no pararme, para ser lo más coherente posible. Evidentemente, otros colegas no son como yo”.

^{xxi} Talk-show (conversación-espectáculo), espectáculo radiofónico o televisivo en el que un presentador entrevista personajes por lo general conocidos del gran público.

^{xxii} Refiere Guccini: “ recuerdo los viejos de la montaña (el apenino toscano-emiliano) que emigraban del Apenino hacia la Maremma (zona próxima a la costa, en la región de Toscana) o a Cerdeña para trabajar fundamentalmente en la fabricación de carbón de leña. Partían por el día de los Santos o de los difuntos, y volvían bien entrada la primavera, cuando se reiniciaba el trabajo aquí (en Pavana, en el apenino toscano-emiliano). En tanto, quitaban una boca para alimentar a la familia y ganaban un poco de dinero. .. en sus sacas metían, además de ropa, dos o tres pares de zapatos, un Orlando Furioso o un Infierno de Dante. Lo leían y releían y, tras un tiempo, se lo aprendían de memoria; incluso lo cantaban sobre un módulo fijo, que era siempre el de la octava rima... Y los he escuchado discutir sobre si era mejor el Orlando Furioso o la Jerusalem Liberada”.

^{xxiii} El pueblo es Pavana, en el Apenino toscano-emiliano (entre las regiones de Toscana y Emilia-Romaña) , lugar donde Guccini pasó su infancia y verdadero paraíso terrenal del cantautor.

^{xxiv} Protervia, perversidad, obstinación en la maldad.

^{xxv} Mateo 23:27 “Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, pues sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen bonitos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia”.

^{xxvi} Lámparas (de rayos ultravioletas, de rayos UVA, etc) usados para conseguir artificialmente un bronceado.

^{xxvii} El final del poema *Al lector*, perteneciente a *las flores del mal* de Charles Baudelaire, poeta romántico francés del siglo XIX, es: “...Tu le connais, lecteur, ce mostre délicat, - Hypocrite lecteur, - mon semblable, - mon frère!”. El poeta romántico gusta de zarandear al lector y más aún de convocarle a una toma de conciencia que le revele su propia realidad.

A su vez el poeta T.S. Eliot, premio Nobel de Literatura en 1948, usa como colofón de su poema *El entierro de los muertos*: “¡Tú!, Hypocrite lecteur! – mon semblable, - mon frère!”.